

PREPARATORIA TRES

**Cuadernos de Divulgación
Ideológica.**

**ALEMANIA A UN AÑO DE
LA UNIFICACION**

DRA. UTE HOFFMEISTER

D257
25
6
.1



DD257

25

16

C. 1



1080069713

CURRICULUM

La maestra Ute Hoffmeister nació en Bart, una población cercana al Mar Báltico en la entonces República Democrática Alemana.

Hizo su maestría en Lingüística e Historia de Indonesia y Asia Sudoriental.

Trabajó en la Organización para la Amistad de los Pueblos, Institución de Difusión Cultural y Enseñanza del idioma Alemán a nivel Internacional.

Se desempeñó como encargada de la Organización de Seminarios de Capacitación para profesionales Asiáticos.

A fines de marzo de 1990, poco después de las primeras elecciones para Presidente de la República Democrática Alemana, es designada para trabajar en México y colaborar en los programas de difusión del idioma.

Actualmente trabaja como maestra de Alemán en la Universidad Autónoma de Chapingo.

PRESENTACION

La Preparatoria Tres ha emprendido una tarea digna y noble, cuyo objetivo primordial es el mejorar y actualizar la docencia en los profesores, así como también profundizar la información que se presenta en estos momentos en el mundo actual dentro del area histórico-social.

El Seminario de Actualización Académica va dirigido principalmente a los maestros de nuestra institución, pero también se ha hecho extensivo a todos los profesores de las diferentes preparatorias de la U.A.N.L. y al público en general.

Este Seminario se está llevando a cabo en la Biblioteca CENTENARIO DEL COLEGIO CIVIL de nuestra escuela.

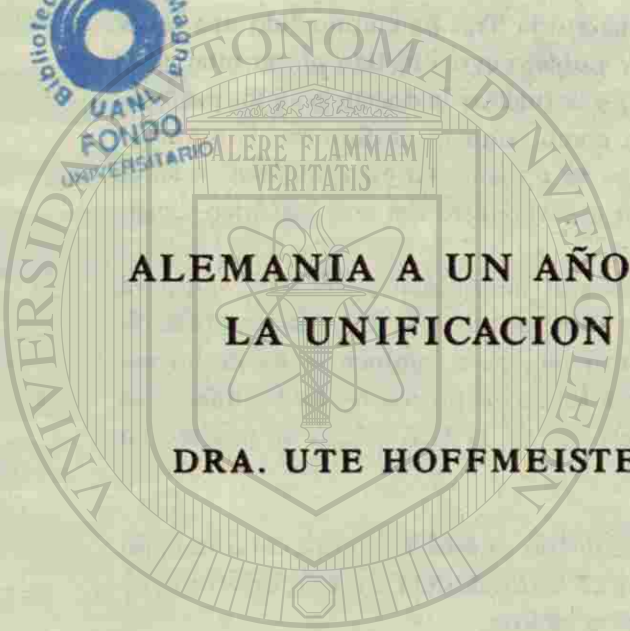
En esta ocasión nos es grato presentar otro número más de la serie *Cuadernos de Divulgación Ideológica*. En él se recoge la conferencia: **ALEMANIA A UN AÑO DE LA UNIFICACION**, dictada por: **La Maestra UTE HOFFMEISTER**, el 3 de Octubre de 1991.

ING. JUAN E. MOYA BARBOSA
Director

DD257

.25

46



**ALEMANIA A UN AÑO DE
LA UNIFICACION**

DRA. UTE HOFFMEISTER

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE

**ALEMANIA A UN AÑO
DE LA UNIFICACION**

Muchas gracias por invitarme a dictar esta conferencia, aquí en la Preparatoria No. 3. Como ustedes saben, nací en la República Democrática Alemana, que ya no existe como tal; y durante mi estancia en México he podido darme cuenta que hay todavía muchos mitos y concepciones erróneas acerca de cómo era la vida en la anterior parte oriental de Alemania. Mucha gente no sabe exactamente qué pasó en ese país, cuál ha sido su historia; y por eso quiero hablarles un poco sobre la vida en la EXRDA (*Exrepública Democrática Alemana*), los cambios que hubo y cómo son ahora las condiciones de vida de los germanos, porque quizá mi exposición no abarque todo lo que les interesa saber.

Desde mi punto de vista, la vida en la EXRDA era contradictoria: había situaciones muy positivas por una parte; y por la otra, aspectos muy negativos como en todos los países. La vida en la EXRDA era totalmente segura en todos los aspectos. El nivel de vida de los habitantes era mucho más equilibrado que en países capitalistas. Las diferencias de nivel económico no eran tan

marcadas como ustedes lo observan en México: gente muy rica y gente muy pobre. No había pobreza, no había gente sin techo, no había analfabetismo, y la seguridad de tener esa calidad de vida empezaba en el momento mismo de nacer.

En la EXRDA el noventa por ciento de las mujeres trabajaban, y por eso no existía una red muy amplia de guarderías y de jardines de niños (*educación pre-escolar*) a costos muy bajos. Lo censurable de esto era que todos estos *Kinders* pertenecían al *Sistema Educativo Estatal* y no había otras alternativas de educación como aquí el Colegio Montessori o algunos otros. Todo formaba parte del sistema, los programas de las escuelas, de los *kinders* eran elaborados por el *Ministerio de Educación*, y por lo tanto no era posible buscar otro tipo de educación para los hijos; sin embargo se tenía suficiente cupo y había bastantes aprendices (oficios técnicos con teoría y práctica) para los jóvenes. Estos, a partir de la Prepa, recibían una beca, independientemente de la situación económica familiar; esto con la finalidad de que fueran más independientes de sus padres, de sus casas.

Sin embargo, lo que no era muy conveniente era

el acceso a la Prepa o a las Universidades por el sistema de planificación. Esta se hacía desde el centro (la capital) y abarcaba todas las Prepas y Universidades del país; por eso, solamente una cantidad reducida de los jóvenes de las escuelas tenían acceso a las Preparatorias y a las Universidades. La decisión sobre cuáles jóvenes podrían entrar no solamente se basaba en la calificación, sino también por su actividad en las organizaciones juveniles de la EXRDA y además la profesión de sus padres. Para el gobierno el país estaba formado principalmente de campesinos y trabajadores; por eso los hijos de éstos tenían más posibilidades de acceso que los hijos de intelectuales o los hijos de negociantes. Y esa población de estudiantes era un gran problema porque no todos podían estudiar; y los que podían hacerlo, no siempre podían estudiar lo que querían. La planificación manejaba los *Números Clausos* (calificación mínima necesaria para obtener un lugar en la Universidad).

Hablando de cosas buenas tengo que mencionar el sistema de salud. Este era gratuito para todos los ciudadanos: desde una aspirina, hasta una operación en el hospital. La gente no se preocupaba por costos y sólo había que esperar a que

hubiera cupo en los hospitales.

El nivel cultural de la población era bastante bueno; pues los libros, el teatro, el cine, eran muy baratos, al alcance de toda la gente. Ahora con los cambios no es así. Frecuentemente los teatros están vacíos, porque no alcanza el dinero para comprar los boletos. Y lo mismo pasa con los eventos deportivos.

Creo que debo mencionar también lo siguiente: mucha gente piensa que vivíamos en una completa escasez de los bienes de consumo; pero esa no es la verdad. Hay que reconocer que siempre había suficientes medicamentos, alimentos y ropa. Lo que no había era artículos especiales de consumo como ropa de última moda o los coches deportivos de lujo. En eso sí había escasez; y aunque la gente, poco a poco iba teniendo mejores ingresos no tenía la posibilidad de gastar el dinero en tales satisfactores. Eso causó frustración entre los consumidores, pues se tenía el dinero, se quería comprar algo con él y esto a veces no era posible.

Los cambios trajeron también un racismo abierto o neofascismo. Antes estaba prohibido, yo no lo conocía. Entre la gente existía solidaridad; na-

die tenía que preocuparse por su puesto de trabajo ni por su salud; no existía la competencia, muchas veces desleal, como la conocemos en los países capitalistas. El dinero no tenía el valor que se le da en el capitalismo, en el nuevo capitalismo; y si el dinero no era tan importante, la convivencia entre la gente era, desde mi punto de vista, mucho mejor.

Lo que sí constituía un problema era la libertad de expresión. Dentro de las cosas o entre amigos la gente podía hablar libremente, haciendo crítica del sistema; pero eso no era posible en el trabajo o en lugares públicos. La policía secreta de la EXRDA era tan fuerte y tenía un sistema tan amplio y bien desarrollado, que se puede decir que era un estado dentro de otro estado. Ellos se enteraban de todo. Su sistema de vigilancia era tan perfecto que nadie sabía quién trabajaba para la policía secreta y quién no. Todo esto causaba mucha tensión entre la gente.

Otra situación que molestaba muchísimo, especialmente a los jóvenes que no habían vivido tiempos duros después de la Segunda Guerra Mundial, era que no se tenía derecho a viajar. Los viajes permitidos eran a los países Orientales: Polonia,

Checoslovaquia, Hungría y la URSS, eso era todo. La gente tenía dinero, deseaba viajar, y no era posible. El gobierno temía que los viajantes no regresaran. Por este motivo hubo muchos problemas.

Por ley teníamos libertad de prensa; pero solamente se quedaba en el texto. En realidad la prensa describía la vida como el gobierno la imaginaba, de acuerdo con su deseo; la realidad era totalmente otra cosa; y esa diferencia entre la realidad y el deseo estaba creciendo y creciedo. La gente estaba muy molesta porque quería conocer cómo funcionaba el país y no era posible.

Un punto muy importante para mí es la economía dirigida, es decir, el gobierno a través de sus ministerios planeaban todo lo que debía pasar en el país, no era una economía de mercado libre. Esto no funcionó. Existían grandes desproporciones: si las fábricas producían muy caros sus productos no podían competir con las empresas del occidente; en muchos casos la productividad era muy baja o la maquinaria era ya muy vieja. Al aumentar esta tendencia se favoreció un subdesarrollo de la infraestructura: por ejemplo las calles en mal estado, llenas de baches, *Como en México*

después de una lluvia-, autopistas en donde solamente era posible viajar a 30 km. por hora; y eso ya no era una autopista, sino un gran problema. Yo considero que si la economía de un país no funciona, ese país no puede prosperar.

Es importante mencionar el desarrollo político en los países del oriente: en Hungría, en Polonia en la URSS. Ellos empezaron en los inicios de los ochentas con un desarrollo democrático con la política de Gorbachov. La gente alentó muchas esperanzas de que estos cambios también se dieran en la EXRDA. Las reformas podrían darse poco a poco e introducir más libertad de prensa, más democratismo; por eso no sucedió. El gobierno dejó muy claro su posición al respecto: esos países estaban reformandose porque andaban mal, en cambio la EXRDA no necesitaba de modificaciones, pues todo estaba muy bien. No era la verdad, pero así respondía a los cuestionarios.

Las diferencias fueron creciendo y se produjo un aislamiento político con los países de la parte oriental. Esta situación de descontento devino en manifestaciones públicas durante el 89. Imagínese a la gente, que había esperado casi cuatro años del gobierno de Gorbachov para ver los cambios,

y nada. Así que se empezaron a realizar manifestaciones. Estas en el inicio tenían como meta cambiar la EXRDA; todavía no se hablaba de una unificación alemana. La gente, especialmente los artistas y los intelectuales deseaban mejorar el sistema; querían un socialismo democrático y no un socialismo en forma de dictadura, en forma estalinista. El movimiento siguió creciendo, creciendo. El gobierno no tenía respuesta a estas manifestaciones. Decidieron la apertura del muro. En ese momento era un error, nadie lo pedía; pero pasó porque el gobierno no sabía qué hacer. Creyeron que con el muro derribado la gente se tranquilizaría. Cuando se realizó la apertura fue una gran alegría, un sentimiento muy especial. La gente se sintió llena de esperanzas: *Vamos a hacer algo mejor, un nuevo país.*

En aquellos momentos no se pensaba en cómo son las evoluciones, no se razonó en los procesos evolutivos, se actuó por intuición. Los procesos empezaron a partir del 9 de Noviembre de 1989, fecha de la apertura del muro; y ya en Enero y Febrero de 1990 se da un cambio en las manifestaciones. La gente que al principio no participaba por miedo y se quedaba escondida en su casa, empezó a exigir la unificación.

Después de la apertura del muro, se puede decir, la situación política estaba sin control; nadie sabía cómo manejar el proceso, nadie tenía una receta para llevarla a cabo. Por otra parte la economía estaba muy decaída y empezó a entrar la economía de la parte occidental. También llegaron los políticos, los partidos políticos y ellos sabían cómo llegar a la gente que, ante tal situación, no sabían cuál era el mejor camino y veían en la unificación de las dos Alemanias la salvación del país.

En la Alemania Oriental la moneda (*el marco*) sólo tenía valor interior; todos deseaban el marco federal con el que se podía viajar, comprar. La gente pensó que con la unificación, de un día para otro, iban a vivir como la gente de la parte occidental; pero eso no funcionó en ese momento. Los problemas no se percibían, solamente veían el lado bueno, especialmente el consumo de la parte occidental; buenos coches, buen nivel de vida. Pensaban: *Vamos a reunirnos y después a vivir como ellos.*

A menos de un año de la apertura del muro, ya se había logrado la unificación; pero con ésta no se resolvieron los problemas. El canciller prome-

tió a los ciudadanos de la parte oriental que nadie viviría peor que antes; sin embargo, actualmente, la situación es que más o menos la mitad de la gente vive peor que antes. Existe un alto índice de desempleo y se espera que a final del año la mitad de la población en edad de trabajar carezca de empleo. Así que cincuenta por ciento es demasiado.

Muchas presentaciones sociales que tenían los trabajadores, ahora han desaparecido, por ejemplo: Yo tengo dos niñas, y después del nacimiento de cada hijo, tenía derecho a quedarme en casa dos años para cuidarlos, recibiendo durante ese tiempo el setenta por ciento del salario y la seguridad de regresar al empleo. Ahora ya no existen tales beneficios; fueron las primeras prestaciones que se quitaron, porque la seguridad social resulta muy cara.

Actualmente la gente siente gran inseguridad en su vida: muchos tienen profesiones que ya no se necesitan y se requiere que cambien a otra; pero no pueden hacerlo, porque todavía no saben qué profesiones se van a necesitar dentro de tres o cuatro años. Y esto, desde luego, causa mucha inseguridad, sobre todo en personas de 50 años o

más, a quienes les quedan diez de trabajo; pues las empresas prefieren ocupar a gente joven en lugar de personas maduras por más experiencia que tengan. De ahí se deriva la depresión de muchos, y hasta ahora nadie puede decir cuándo tendrá Alemania Oriental el mismo nivel de vida de la parte Occidental.

Ahorita los salarios de los alemanes orientales son un cuarenta y cinco por ciento más bajos que los de los occidentales; pero los dos sectores han tenido más o menos los mismos aumentos en la renta, el agua, la electricidad y el transporte público. En la parte occidental la gente tenía su ahorro, su seguro de vida y sigue estando asegurada; en tanto que los de la parte oriental les falta todo eso. Es demasiada inseguridad.

Un campo donde ha habido cambios muy rápidos es el sistema educativo. A los niños les es muy difícil entender por qué los profesores de ideología marxista-leninista antes de la unificación, ahora la combaten y se pronuncian a favor del mercado libre en el capitalismo. Esto ha sido, en verdad, un problema muy grave durante el primer año de la unificación.

El Sistema de las escuelas cambió completamente

en un año: había una escuela para los niños de primero a décimo grado, y ahora se tienen diferentes tipos. Se tuvo que despedir a más o menos 50 mil profesores, porque en la EXRDA había menos alumnos. Los maestros desempleados ahorita no saben qué hacer.

Otro cambio muy brusco fue el de las asignaturas. Ahora los niños de la EXRDA reciben una vez a la semana la clase de religión. Explicar esta materia a niños es bastante difícil. También en las Universidades los cambios están afectando, sobre todo en cuestión de trámites y de trabajo: los catedráticos no reciben contratos indefinidos, sino con fecha límite; y nadie sabe si al terminar uno, le darán otro. Esta inseguridad trajo como consecuencia que los mejores profesores se fueran a buscar trabajo a la Industria Occidental, la cual se benefició enormemente y está feliz de tener a tantos especialistas con muy buena enseñanza. Por esta razón, el nivel de las Universidades Orientales está bajando. En situación normal se deben tener los mejores profesores para transmitir a los jóvenes los últimos avances de la ciencia; pero eso ahorita no se tiene en la parte oriental. Además todavía están en trámites algunos cambios departamentales; y no se sabe cuáles pueden seguir en

las Universidades y cuáles no.

Para terminar, yo considero que estos procesos de cambio en Alemania van a tardar unos años más, quizá hasta que la vida se tranquilice. En realidad yo no puedo decir si va mejor o peor. Por mi parte, yo no quiero vivir otra vez detrás del muro. Creo que hay que ver las dos caras de la medalla o de los procesos. A pesar de las inseguridades, soy responsable de mi propia vida y tengo muchas posibilidades de realización.

MUCHAS GRACIAS

76



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Serie Cuadernos de Divulgación Ideológica, editada e impresa en los talleres gráficos de la Preparatoria Tres de la U.A.N.L.

PREPARATORIA TRES

Cuadernos de Divulgación Ideológica

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



LIC. MANUEL SILOS MARTINEZ
RECTOR

DR. REYES TAMEZ GUERRA
SECRETARIO GENERAL

ING. JUAN E. MOYA BARBOSA
DIRECTOR
